



CANTA CON NOSOTROS

Hay algo muy especial en esta canción.

Desprende desbordante vitalidad, juventud y alegría.

Nos “dejamos llevar” por su melodía y su ritmo. Muchos casi la bailan, o por lo menos la acompañan con un ligero movimiento que no pueden evitar... y eso está muy bien porque refuerza su espíritu y sentido. Este es un movimiento juvenil y como tal debe comportarse y mostrarse al mundo. La naturalidad no está reñida con la profundidad.

Es un himno (aunque a simple vista no lo parezca). Y no ha perdido con los años su capacidad de “gustar” a los más jóvenes. Quizá ésa sea su enorme virtud.

Es una invitación, una llamada a esos “compañeros del mañana” que vendrán. Refleja nuestra vocación de “seguir siendo” para tantos niños y jóvenes a los que queremos llegar. Estamos seguros de que esta sociedad nos necesita. Lo creemos firmemente. Nos lo recordamos unos a otros al cantarla.

Mostramos en ella, con orgullo, nuestras creencias más profundas. Eso es parte fundamental de lo que somos y lo ofrecemos como una propuesta de estilo de vida.

Los puntos de la Promesa, los valores que encierra, van desgranándose uno a uno arropados, casi arrullados por el marco de fondo de nuestras voces que adquieren una consciente y sutil solemnidad para resurgir, en cada estrofa, con el entusiasmo de quien sabe interpretarlos, condensarlos y transmitirlos en conceptos tales como unión, libertad, búsqueda constante de verdades profundas, amor y justicia.